

Capítulo 3

Proceso Creativo

*We are such stuff as dreams are made on,
and our little life is rounded by sleep.*

Shakespeare

Tres semanas antes de la muestra final del trabajo creativo me vinieron a la mente recuerdos que me hicieron reflexionar acerca de la temática de mi tesis. Por un instante recordé cuando tenía 16 años y mi abuela me mostró un libro: “El diccionario de los Sueños”, recuerdo que incluso me dio risa por que se me hacía ridículo tener un libro para que explicara lo que soñamos, lo compró en un Sanborns, eso me dijo comentando posteriormente que cada vez que tenía un sueño lo consultaba.

Mi hermana falleció un 23 de agosto de 1996, yo acababa de cumplir 16 años, víctima de una enfermedad que a la fecha no comprendo. Recuerdo que mi abuela unas semanas después de ese día se acercó conmigo y me dijo que lo que le había pasado a mi hermana ya lo había soñado. “Soñé con ranas y el libro de los sueños dice que cuando la gente sueña con ranas alguien cercano a él se va a morir” me dijo y creo que a partir de esa fecha ya no recuerdo mis sueños. No sé que pasó conmigo a partir de ese día pero desde ese momento bloqueé mis experiencias al soñar, incluso a la fecha no recuerdo lo que sueño, ni las sensaciones, ni los lugares, ni las personas. No tengo la experiencia que otros tienen al soñar, no sé diferenciar entre una pesadilla y un sueño “normal”. No he sentido la sensación de que voy cayendo al vacío. No he volado. No lo sé.

Parte de esta experiencia es lo que he querido transformar en las danzas que llevo a cabo. Al comenzar a pensar en este proyecto final nunca tuve claro cuál iba a ser

mi impulso para crear algo. Por un lado sabía que quería crear algo, hacer una obra, lo siguiente era definir si quería trabajar con bailarines o realizar algo solo. Una vez definido esto me puse a pensar en cual iba a ser el motor creativo de mi obra. Ya, para ese entonces había definido que quería trabajar con gente, quizás por que sería o será una de las pocas veces que lo haga, o a lo mejor como primera experiencia me gustará y me dedicaré a la coreografía; eso todavía no lo tenía definido.

Sabía que quería crear una obra de larga duración, más de 10 minutos. ¿Por qué? No lo sé, pero quería y quiero retarme a trabajar en una obra larga y con mucha gente, sobretodo gente con la que tuviera mucha relación personal, amigos para que ambas partes disfrutáramos el proceso de creación. El siguiente paso era escoger la temática de la obra. Intenté forzarme a crear algo a partir de las emociones, a partir de experiencias cotidianas y poco a poco me fui adentrando a la experiencia de los sueños.

Recuerdo un sueño, incluso con ese sueño trabajé en la materia de “Performance y Happening” y tenía presentes muchas sensaciones corporales de aquella experiencia: No me veo a mí, pero sé que estoy en algún lado. Observo a mi alrededor objetos suspendidos en el espacio, es un espacio inmenso y oscuro. No me veo a mi mismo, pero me siento suspendido dentro de ese espacio. Alrededor de mi hay figuras, formas tridimensionales en forma de círculos, triángulos, rectángulos que se acercan y se alejan de mi a varias velocidades, éstas figuras son de color plateado, incluso se podría ver el reflejo de algo sobre de ellas, pero mi reflejo no se ve, solamente se ven las figuras esparcidas por todo el espacio y unas a otras se reflejan.

La primera vez que trabajé con este sueño, llegué a la conclusión de que dichas figuras geométricas son yo, así como alguna vez alguien me dijo que “en nuestros sueños nosotros somos todo lo que vemos en él”. En sí esta sensación de mi sueño es

difícil de explicar por que la puedo reconocer corporalmente, pero me es difícil transmitirla en ideas concretas. Solamente sé que me siento suspendido y que a veces voy cayendo y me levanto y esa sensación se transforma en otra y así sucesivamente, es una sensación de “infinito”, nunca termina.

Trabajando a partir de diversas ilustraciones que elaboré encontré que mi sueño se refería a mi familia, a la pérdida de mi hermana y a cómo se ha transformado mi vida a partir de la danza, involucrando desde la etapa en la que comencé a bailar folclor hasta mi acercamiento a la danza contemporánea.

Triste resulta para mí el no acordarme de mis sueños y por eso también una de las cosas que trato de experimentar en mi obra coreográfica es la creación de un sueño “real”, construirme un sueño e irlo moldeando con diferentes experiencias, tanto personales que realmente he vivido, mezclándola con algunas que quisiera vivir. Como por ejemplo crear un bosque de diferentes texturas y colores dentro del cual viven personajes fantásticos, etéreos.

A partir de esta premisa decidí crear un sueño para mí y por eso también opté por realizar una serie de danzas que me ayudaran a plasmar dichas sensaciones. A partir de este momento reconozco que quiero realizar tres danzas, divididas en dos segmentos. En el primer segmento se realizará una danza con dos personas a partir de sus experiencias de los sueños, es decir, desde la forma en que duermen hasta el contenido de sus sueños, estructurar un dueto a partir de experiencias ajenas entre los involucrados. Posteriormente una danza en la que mezclo mi sueño de las figuras inmensas y un tributo a mi familia, sobretodo la pérdida de mi hermana; ya en la segunda parte concluiré con una danza que será la creación de una fantasía que quisiera tener.

Las personas con las que se realiza el trabajo son Paulina Colmenares, Érika Sáenz, Denisse Cárdenas, Paola de la Concha, María José Pérez-Castro, Wendy Brusa y Lourdes Roth, también estaban en el proceso Olga Canales que por otros compromisos no continuó en el proyecto y Ania Páez y por una lesión en las rodillas no pudo reintegrarse a la obra coreográfica.

Primer Danza

Primer Instante: Cuando volé, me transformé y ...

Esta danza será un dueto con María José y yo, Carlos Cruz; originalmente tenía pensado que fuera Wendy la que participara ya que tiene una forma muy particular de dormir: con los ojos abiertos. Cambie de decisión por que me pareció interesante contrastar nuestras energías ya que María José tiene sueños todos los días y los recuerda muy bien, incluso cuando los cuenta, los narra como si de verdad le hubiera ocurrido, es decir, en el mundo material; yo, por otra parte, no recuerdo mis sueños. Además de este factor me parece importante contrastar nuestras calidades de movimiento para trabajar en una creación colectiva a partir de nuestras experiencias particulares del sueño. Esto lo escribí previo a lo que en realidad iba a ocurrir.

En realidad, días antes de presentar esta producción cambié de parecer, por creer que no tuve el tiempo suficiente de trabajar ese dueto como lo quería. La intención primordial era trabajar con imágenes, nuestros sueños o pesadillas y transformarlo en movimiento. Yo quería trabajar con aquella pesadilla que tengo recurrente y en María José buscaba que esos sueños se fueran transformando; encontrando en las escaleras, que se tenían de escenografía, recrear situaciones, lugares o personajes hallados en las

exploraciones. Pero como tuve de primordial problemática espacio y tiempo para trabajar todo esto se fue transformando.

Quería que todas las ejecutantes intervinieran en esta obra y que recrearan sus sueños, pero que contrastaran con lo que se haría en el dueto. Poco a poco me fui dando cuenta que en realidad era necesario que todos estuviéramos en el escenario, unos con otros y sin distinciones, recreando de distintas formas nuestros sueños. Así se delimitó la trayectoria como se fue dando en el proceso de improvisación de movimiento.

El proceso consistía en delimitar un color y pensarnos en ese color, recordar las sensaciones que nos provoca ese color, posteriormente esas sensaciones ligarlas con una persona, alguien que nos lo recordara o que nos inspirara ese color, para después ir transformando esas sensaciones en algún lugar, real o imaginario, para vivir esas emociones, que concluían en la creación de personajes que se adaptaran a ese lugar creado o transitado e irlo transformando ese personaje. Una vez logrado todo esto debíamos de transmitirle ese recorrido a otras personas, es decir, narrarle al otro lo que habíamos recorrido e involucrarlo en nuestra aventura.

Poco a poco esta danza se fue transformando en el recorrido-aventura vivido en el que se buscaba tanto la experimentación de nuestros sueños imaginarios, como nuestros sueños reales, nuestros deseos-anhelos. Fue así como el dueto se transformó en un grupo en el que los personajes imaginarios y reales fueron encontrando un espacio-tiempo que compartían, creaban y transformaban en conjunto los participantes.

Segunda Danza

Segundo Instante: Un momentito para recordar a las ardillas

La siguiente obra del programa será un solo que realizaré yo, en el que quiero hacer un tributo a lo que sueño despierto, a mi familia y sobretodo a la ausencia de mi hermana. A veces sueño despierto que la veo y que platico con ella, incluso algunas veces hablo en voz alta, pretendiendo que en algún lugar me escuchará y me mandará alguna señal de que me escucha. En esta segunda danza también busco lidiar con diferentes características mías (defectos y cualidades), esto será la primera parte, en la que mostraré todos mis lados, desde sensible, hasta el lado cómico que le doy a conocer a la gente que me rodea, para culminar con una pequeña danza para mi hermana, un dueto con ella y para ella.

Este segundo segmento lo estoy trabajando por mi cuenta y con diversas dinámicas: jugando con la música, con algunas imágenes visuales, con momentos dolorosos, sobretodo con momentos que parecían estar olvidados y que creo necesario trabajarlos para cerrar el ciclo y mi duelo hacia ese momento, para que además sean de ayuda para entenderlos a pesar de que fueron dolorosos para mi y para mi familia y se transformen en momentos de esperanza y consuelo. Además de brindar un pequeño tributo a mi familia quienes me han brindado todo su apoyo para soñar con esto.

Además de lo anterior quise darme la oportunidad de crear algo para mi, solo, en el escenario, en el que tendría la oportunidad de explorar con el movimiento tanto momentos dolorosos, como momentos de esperanza. En esta obra lo que era importante rescatar es que me encuentro solo en el mundo y que las cosas que le suceden a uno, uno las tiene que resolver, uno las tiene que vivir, uno las llora, uno las recuerda y uno las mantiene vivas en la mente.

El nombre de la obra se determinó a partir de que consideré de que era un momento que me daba para recordar momentos importantes para mi. Acerca de la mención de las ardillas se determinó a partir de que a mi hermana la llamábamos ardilla. Entonces fue un momento para recordarla, un momento para vivir nuevamente con ella y seguir estando con ella, a través del movimiento.

Tercera Danza

Tercer Instante: (recordando lo efímero)... momentos oníricos

El proceso de trabajo comenzó con una serie de improvisaciones que consistían en diferentes direcciones que se les daban a los participantes. En las primeras sesiones realizadas en octubre de 2004 comenzamos a improvisar a partir de sensaciones de los colores y relacionar esas sensaciones con una persona cercana a nosotros, por ejemplo el color verde y relacionarlo con un hermano, amigo o conocido. Posteriormente relacionar esa sensación creada con un lugar específico: un bosque, un lago, una casa; cada quien proponiendo el lugar donde relacionaba estos elementos.

Cada sesión se trataba una sensación distinta, pero se mezclaba con un aroma, una sensación corporal, un lugar, una persona, etc., y luego se debía transmitir esa sensación a alguien sin usar palabras, a través del movimiento narrarle a los demás el viaje realizado y llevarlo a ese lugar.

En algunas sesiones quise empezar con una serie de ejercicios que aprendí en el American Dance Festival en la clase de improvisación impartida por Vitali Kononov. Los ejercicios son denominados como “Yoga de los ojos” y consiste en una serie de movimientos con los ojos cerrados que ayuda a estirar los músculos internos del globo ocular y, supuestamente, a ampliar la visión mediante una serie de movimientos que ayudan a relajar los músculos. A partir de esta relajación comenzaba la improvisación.

En algunas sesiones pedía a las participantes que recordaran un sueño que tuvieran a menudo o a un sueño que les haya afectado mucho emocionalmente, con la misma instrucción posterior de irlo compartiendo con los demás y tratar de llevar al otro a ese mismo lugar o sensación. Estas sesiones las fui realizando con la idea de ver el movimiento al que recurrían y ver que tan factible era abstraer un poco de esas sensaciones en movimiento para la creación de una coreografía.

A partir de noviembre del 2004, comencé a platicarles a los participantes del proyecto acerca de los conocimientos de Castaneda y sus teorías en las que asegura que nuestra conexión con el universo sucede durante el sueño. Las dinámicas consistían en pláticas acerca de los conceptos básicos que Castaneda utiliza, tensegridad, arte de ensoñar y punto de encaje, y a partir de esos conocimientos se comenzaba a improvisar tomando lo que cada uno de los participantes necesitaba en ese momento.

Un aspecto curioso de las improvisaciones fue que antes de comenzar a compartir acerca de los conceptos de Castaneda, utilicé la idea de que estamos conectados con el universo y que existía una forma de mantenernos ahí conectados (punto de encaje). A partir de ese momento comenzaron a surgir coincidencias entre lo que Castaneda mencionaba y lo que los participantes de la improvisación estaban realizando: Lula, María José, Wendy, Denisse y Olga comenzaron a realizar movimientos que surgían a partir de un punto entre los omóplatos y lo fueron desarrollando, lo comenzaban a transformar en movimiento. En ese momento pude constatar que los conceptos de Castaneda y lo que ellas estaban realizando venían relacionados, sin que ellas supieran del todo acerca de este concepto.

Aproximadamente en unas seis sesiones hubo coincidencias entre los conceptos de Castaneda y lo que se estaba realizando en la improvisación y fue de manera recurrente enfatizar la dirección del punto entre los omóplatos, ya que el movimiento se iba acentuando conforme las sesiones y las nuevas direcciones se iban dando.

Esta primera parte del proceso la fui realizando con la firme idea de ir conociendo e ir viendo las capacidades de cada una de las participantes por “conectarse” con sus sueños.

A principios de este año, continué con las improvisaciones pero quería que fueran un poco más lúdicas, es decir, que exploraran con cosas nuevas. Una de las instrucciones fue de crear un personaje fantástico, no importando que tan complejo o sencillo fuera, pero que tuviese características únicas y buscar la posibilidad de transformarlo en otros personajes. En estas sesiones fue maravilloso encontrarme con la sorpresa de que cada quien buscaba crear seres de todos tipos y sobre todo ver que disfrutaban el hecho de transformar esas sensaciones. Incluso les pedía que crearan a sus seres a partir de sus miedos, de sus debilidades, de sus anhelos. Fue ahí donde pude encontrar hermosos seres que volaban, seres con características de animales, seres fantásticos e incluso seres inmóviles. En este ejercicio María José se transformo desde en un “enano glotón” a una señora con características de sirena, Lula se transformaba en seres con características de insectos y Denisse en seres de características caricaturezcas, Ania por otra parte la mayoría del tiempo no podía moverse y se mantenía en posición fetal y se dejaba afectar por los demás ya cuando se iba a concluir la sesión.

Las exploraciones que se realizaron las ocupé para la creación de movimiento, desde las características de animales, hasta las más sencillas que consistían en momentos de inmovilidad. Características que se siguen desarrollando en todo el

proceso. Todas estas sesiones han servido para crear una obra de veinte minutos en las que busca transportar a las intérpretes a un bosque fantástico, en el que cada una es un ser con diferentes características y que se encuentra con otros seres. Un sueño, para mí.

Esta será la última parte del programa en el que las participantes crean a un personaje que se hallará en un lugar y tiempo similar al de los demás pero lo habitará a su modo y forma como lo crea conveniente, siendo el movimiento y la imaginación motor impulsor en este bosque fantástico. Mi idea original fue que cada quien se fuera construyendo su personaje, incluso el vestuario, pero, debido a que existieron muchos problemas en cuanto a la búsqueda de espacio para ensayo y otras actividades de los participantes esto no pudo ser posible ya que la obra se concluyó justo diez días antes de su presentación y me tuve que adaptar al espacio y tiempo en el que los tenía reunidos para pulir la obra.

Creo importante mencionar que esta obra se concluyó gracias a la disposición de los involucrados, a pesar de las condiciones que se dieron para trabajar, es decir, búsqueda de espacio para experimentación y montaje de movimiento, otros compromisos personales y artísticos. Terminé este trabajo satisfecho con lo que realicé, pero aclaro que hubiera querido experimentar mucho más en mi propuesta coreográfica, aún así me siento bien por haber logrado crear un sueño a partir de las experiencias de otros y mis inquietudes personales.